

Encuesta de Condiciones de Vida y Situación Laboral en la Ciudad de Alicante.

Diciembre 2016



AYUNTAMIENTO DE ALICANTE

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
OBJETIVOS Y METODOLOGÍA.....	6
Ficha técnica.....	7
Zonas de estratificación.....	8
I. EXPLOTACIÓN DE LOS RESULTADOS. HOGARES	9
I.1. CARACTERÍSTICAS DE LOS HOGARES DE LA MUESTRA.....	9
I.2. DIFICULTAD PARA LLEGAR A FINAL DE MES.....	10
I.3. SITUACIÓN DE CARESTÍA MATERIAL.....	15
I.3.1. Grado de vulnerabilidad	19
I.3.2. Mapa de carestía material severa por zonas.....	23
I.4. RENTA MEDIA ANUAL	24
I.5. RIESGO DE POBREZA.....	28
II. EXPLOTACIÓN DE LOS RESULTADOS. INDIVIDUOS.....	29
II.1. CARACTERÍSTICAS DE LOS INDIVIDUOS PERTENECIENTES A LA MUESTRA DE HOGARES	29

II.2. TRABAJO	35
II.2.1. Población activa	35
II.2.2. Tasa de ocupación	36
II.2.3. Tasa de paro	37
II.2.4. Tasa de paro de larga duración	39
II.2.5. Paro en el hogar	40
II.3. PESO DE LOS INGRESOS EN EL HOGAR	43
BALANCE	45

INTRODUCCIÓN

Desde hace un tiempo (2004), tenemos al alcance datos sobre renta y, a partir de éstos, sobre pobreza, con una periodicidad anual, gracias al asentamiento de la *Encuesta de Condiciones de Vida* de la que es responsable el Instituto Nacional de Estadística. También hay desarrollos parciales que se hacen a partir de esta fuente, como el que realizan anualmente Cáritas y sus delegaciones autonómicas.¹ Se trata de una fuente de gran utilidad para el seguimiento de la pobreza y la desigualdad en España y sus comunidades autónomas, que además tiene adaptaciones metodológicas internacionales que permiten la comparación con otros países y regiones de la UE, de la OCDE o del conjunto mundial.

Sin embargo, el elevado coste de una encuesta de estas características impide descender a ámbitos más reducidos, con mayor detalle, como es el caso de la provincia, la comarca o el municipio. No en vano, el INE se ve obligado a recurrir a una especie de panel con reposiciones sistemáticas para consolidar y asegurar su muestra y esto lo hace para unos 1.000 hogares en cada comunidad autónoma (con diferencias en función del tamaño poblacional). La representatividad por provincia ni alcanza por tamaño muestral (pese a sus 16.000 hogares) ni está contemplada en el diseño metodológico.

Este obstáculo técnico-económico y la convicción de miembros del Ayuntamiento de Alicante (y en su representación, el área de Coordinación de Proyectos) de que es necesario contar con información fiable y comparable sobre la situación económica y social de sus conciudadanos, son los argumentos que impulsan la realización de esta *Encuesta de Condiciones de Vida y Situación Laboral en la Ciudad de Alicante*.

La parte principal de este estudio es la referida a los hogares y, especialmente, a indicadores sobre renta y condiciones de vida, porque son los relativos a la unidad (hogar) protagonista del diseño muestral. Esta circunstancia metodológica permitirá la comparación con la *Encuesta de Condiciones de Vida*

¹ Ver, por ejemplo, Enrique LLUCH FRECHINA, Emèrit BONO MARTÍNEZ y Nuria BAEZA ROCA (2016), *Medio Ambiente y Política Social. Análisis y perspectivas Comunitat Valenciana 2016*, Observatorio de Investigación sobre Pobreza y Exclusión de la Comunitat Valenciana-CEU Universidad Cardenal Herrera-Cáritas-Fundación FOESSA, València.

del INE y, de este modo, se podrán contextualizar los datos adecuadamente. La segunda parte está referida a individuos y especialmente a datos sobre trabajo y nivel formativo. Se obtienen a través de los resultados de una muestra 'diferida' que surge de computar todos los miembros de los hogares entrevistados. El hecho de que, al contrario de la de hogares, sea una muestra sin diseño muestral (y que, por tanto, no cumple los requisitos para ser considerada estadísticamente representativa) impide la comparación con otras fuentes, como por ejemplo, la *Encuesta de Población Activa*. No obstante, esta última encuesta tiene un indicador referido a los hogares (tasa de hogares donde todos los activos son parados), que permitirá la relativización de las cifras de Alicante en su contexto territorial en el bloque de 'trabajo'.

OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Los objetivos planteados en esta investigación son los siguientes:

- Conocer la situación general de pobreza y exclusión social en los hogares de la ciudad de Alicante
 - Dificultades para llegar a final de mes
 - Situaciones de carestía material
 - Nivel de renta
 - Riesgo de pobreza
- Establecer las diferencias territoriales en cuanto a situaciones de vulnerabilidad social ligadas con la pobreza y exclusión social.
- Análisis comparado entre la ciudad de Alicante y los ámbitos supramunicipales (Comunidad Valenciana y España) en material de pobreza y exclusión social.

Se ha utilizado una metodología cuantitativa basada en la estrategia de investigación de la *encuesta estadística*, cuyos datos nos permiten la extrapolación de los resultados al universo poblacional y cuyas características se detallan en la ficha técnica que aparece a continuación:

Ficha técnica

Universo muestral: 110.660 hogares (revisión del Censo de Población y Vivienda a fecha 1/1/2015. Datos aportados por el Servicio de Estadística del Ayuntamiento de Alicante).

Área geográfica: ciudad de Alicante.

Tamaño muestral: 1065 hogares.

Nivel de confianza: 95,5% (2) para la hipótesis de mayor incertidumbre ($p=q=50$).

Error muestral para datos globales: ± 3 %

Tipo de muestreo: aleatorio estratificado en 5 zonas: 1= Zona Norte; 2=Pla-Carolinas-C. Asís; 3= Campoamor-S. Blas; 4= Benalúa-P.S. Blas-Garbinet; 5= Centro y Playas (ver mapa, pág. 9).

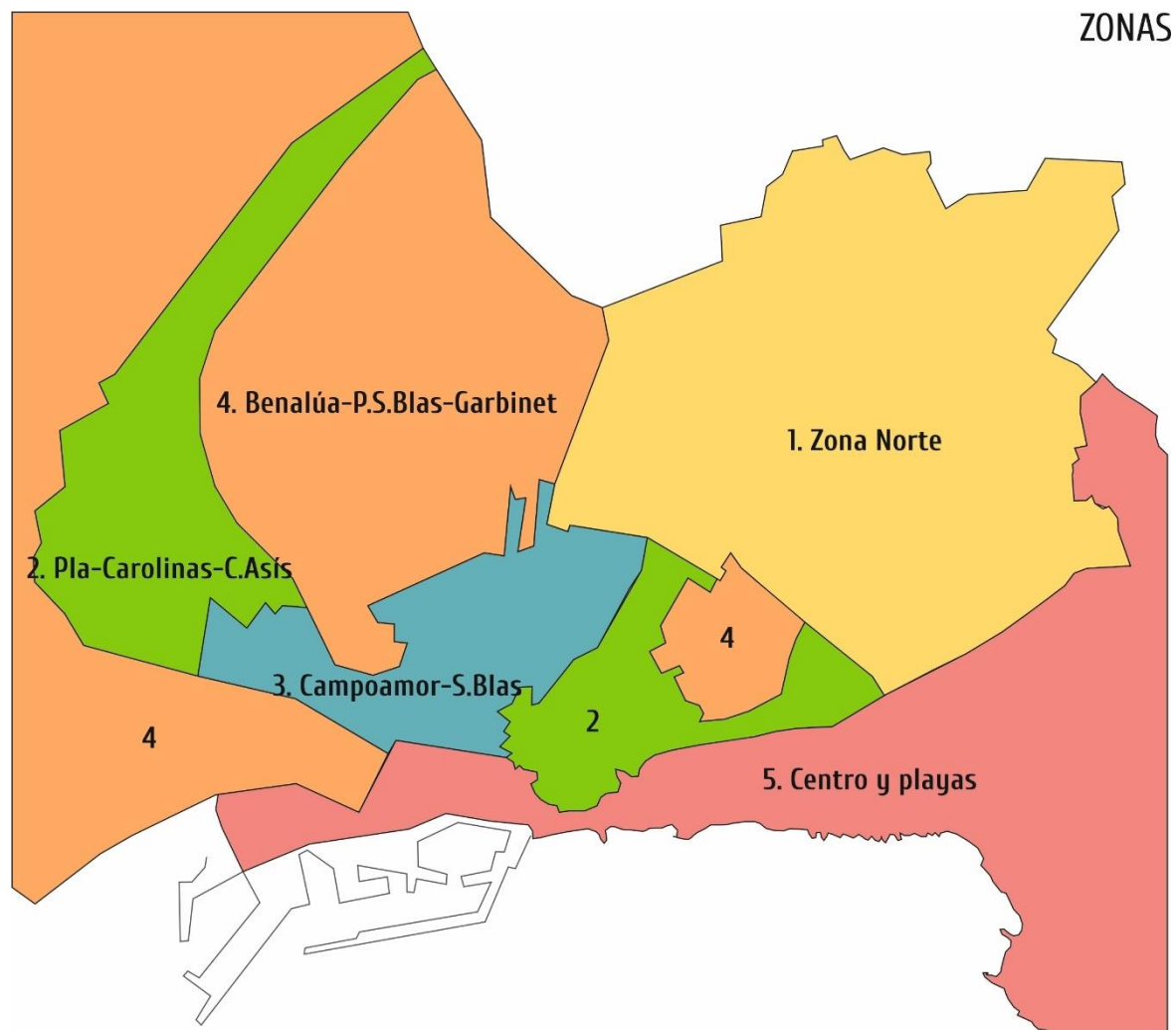
Tipo de afijación: afijación simple por zona (se establecerán 5 zonas de estudio), para el tratamiento conjunto de los datos se aplicarán los coeficientes de ponderación correspondientes para cada zona. Selección última de las unidades muestrales siguiendo el método de rutas aleatorias.

Herramienta de recogida de la información: cuestionario estructurado aplicado cara a cara.

Trabajo de campo: del 14 de octubre al 19 de noviembre de 2016 por los encuestadores de CIDES.

Análisis de los datos y conclusiones: realizado por los técnicos de CIDES.

Zonas de estratificación



I. EXPLOTACIÓN DE LOS RESULTADOS. HOGARES

I.1. CARACTERÍSTICAS DE LOS HOGARES DE LA MUESTRA

Tamaño de los hogares (sin ponderar)

<i>Nº miembros</i>	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
1	180	16,9	16,9
2	340	31,9	48,8
3	235	22,1	70,9
4	2198	20,5	91,4
5 y más	92	8,6	100
Total	1.065	100	

Media: 2,77 miembros/hogar; Desviación típica: 1,339

Tamaño de los hogares (ponderados)

<i>Nº miembros</i>	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
1	179	16,8	16,8
2	341	32,0	48,8
3	235	22,1	70,9
4	221	20,7	91,6
5 y más	89	8,4	100
Total	1.065	100	

Media: 2,77 miembros/hogar; Desviación típica: 1,3330

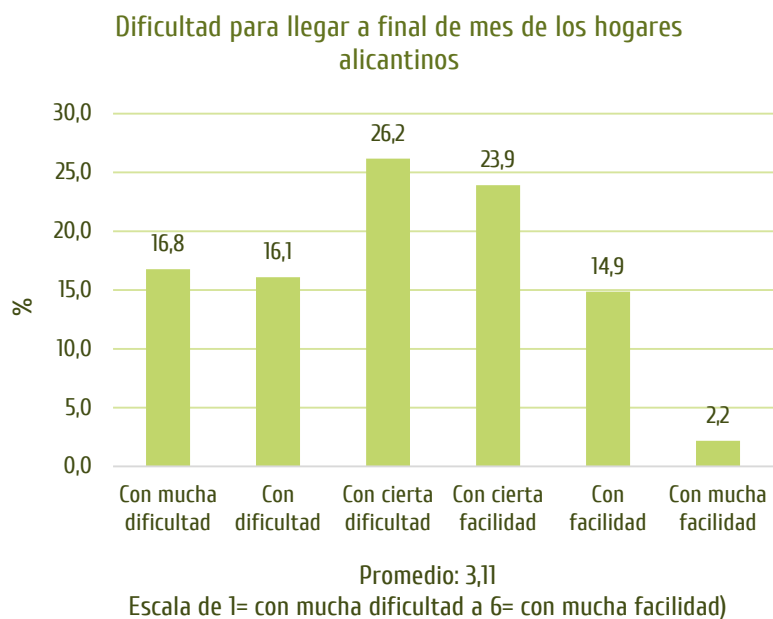
Hogares por zona (sin ponderar)

<i>Zona</i>	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
1. Z.Norte	208	19,5	19,5
2. Pla-Carolinas-C.Asís	201	18,9	38,4
3. Campoamor-S.Blas	244	22,9	61,3
4. Benalúa-P.S.Blas-Garbinet	211	19,8	81,1
5. Centro y Playas	201	18,9	100
Total	1.065	100	

Hogares por zona (ponderados)

<i>Zona</i>	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
1. Z.Norte	122	11,5	11,5
2. Pla-Carolinas-C.Asís	198	18,6	30,1
3. Campoamor-S.Blas	248	23,3	53,4
4. Benalúa-P.S.Blas-Garbinet	246	23,1	76,5
5. Centro y Playas	250	23,5	100
Total	1.065	100	

I.2. DIFICULTAD PARA LLEGAR A FINAL DE MES

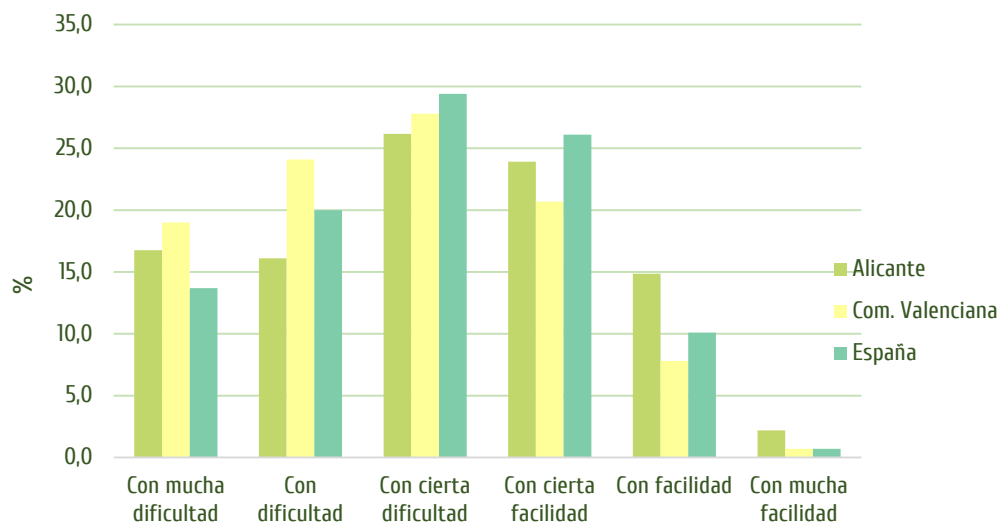


La mayoría de los hogares alicantinos se sitúan en una situación cercana al punto de equilibrio (llegar a fin de mes), bien sea por exceso (con cierta facilidad) o por defecto (con cierta dificultad). Pero entre los que no responden a esa situación, dominan claramente las dificultades.

Si agregamos las categorías que implican algún grado de dificultad ("Con cierta dificultad", "Con dificultad" y "Con mucha dificultad") observamos que el 59% de los hogares alicantinos declara tener algún tipo de dificultad para llegar a final de mes con los ingresos con los que cuentan (entre ellos el 16,8% lo hace con mucha dificultad), frente al 41% que lo hace sin dificultad.

El promedio es de 3,11 muy próximo al valor 3 ("con cierta dificultad") que aglutina más de la cuarta parte de las respuestas, no obstante, hay un 16,8% que declara llegar a fin de mes con mucha dificultad frente al 2,2% que lo hace con mucha facilidad.

Dificultad para llegar a final de mes



Promedios: España 3,01, C. Valenciana: 2,77; Alicante: 3,11
 Escala de 1= "Con mucha dificultad" a 6= "Con mucha facilidad"

Los hogares alicantinos muestran ligeramente menor dificultad para llegar a final de mes que los de España y la Comunidad Valenciana.

A pesar de la situación descrita en el gráfico anterior, lo cierto es que, si comparamos la percepción subjetiva de los hogares alicantinos con la del conjunto de los valencianos y españoles, la capital alicantina está ligeramente mejor, especialmente si la comparación es con la Comunidad Valenciana.

Dificultad para llegar a final de mes por ámbito geográfico

	Con mucha dificultad	Con dificultad	Con cierta dificultad	Con cierta facilidad	Con facilidad	Con mucha facilidad	Total	Promedio (I)	∑ de las categorías con dificultad
España	13,7%	20,0%	29,4%	26,1%	10,1%	0,7%	100%	3,01	63,1%
C.V.	19,0%	24,1%	27,8%	20,7%	7,8%	0,7%	100%	2,77	70,9%
Alicante	16,8%	16,1%	26,2%	23,9%	14,9%	2,2%	100%	3,11	59,1%

(I) Escala de 1= "Con mucha dificultad" a 6= "Con mucha facilidad"
 Fuente para la Comunidad Valenciana y España: *Encuesta de Condiciones de Vida* (INE, 2015). Para Alicante: encuesta de elaboración propia 2016.

Al margen de que se trate de una comparación en dos tiempos diferentes (2015 y 2016) y esto pueda alterar los resultados (quizá en 2016 la situación era un poco mejor, tanto en los datos objetivos como en la confianza de los ciudadanos), el detalle de esta tabla permite confirmar que los hogares alicantinos, aun declarando sobre todo dificultades para llegar a final de mes, se encuentran en mejor situación que los ámbitos de referencia, según los datos extraídos de la *Encuesta de Condiciones de Vida* para la Comunidad Valenciana y el resto del Estado.

Si sumamos todas las categorías que implican algún grado de dificultad ("con mucha dificultad", "con dificultad" y "con cierta dificultad"), la Comunidad Valenciana con un 70,9% se encuentra claramente por debajo de Alicante (59,1%) y del resto del Estado (63,1%). Esta circunstancia se confirma también a través de los promedios.

Dificultad para llegar a final de mes por zona

Zona	Con mucha dificultad	Con dificultad	Con cierta dificultad	Con cierta facilidad	Con facilidad	Con mucha facilidad	Total	Promedio	Σ de las categorías con dificultad
1. Z. Norte	30,9%	24,4%	26,0%	12,2%	6,5%	0,0%	100%	2,38	81,2%
2. Pla-Carolinas-C.Asís	25,9%	19,3%	27,9%	16,2%	10,2%	0,5%	100%	2,67	73,1%
3. Campoamor-S.Blas	13,7%	20,1%	25,3%	24,1%	14,9%	2,0%	100%	3,10	59,1%
4. Benalúa-P.S.Blas-Garbinet	14,2%	9,3%	30,8%	27,1%	17,0%	1,6%	100%	3,30	54,3%
5. Centro y Playas	8,4%	12,0%	20,8%	32,4%	20,8%	5,6%	100%	3,60	41,2%

Escala de 1= "Con mucha dificultad" a 6= "Con mucha facilidad".

Las zonas que reflejan una peor situación son la Zona Norte y Pla-Carolinas-C. Asís, con un porcentaje de dificultad de 81,2% y 73,1% respectivamente, muy por encima de la cifra global que se sitúa en 59,1%, mientras que Benalúa-P.S.Blas-Garbinet, Campoamor-San Blas, y en especial el Centro y Playas manifiestan menos dificultades para llegar a final de mes. La zona 5 es la única en la que no hay una mayoría de hogares que llegan con dificultad. En el resto de la ciudad dominan las familias que pasan apuros para subsistir con sus ingresos, aunque en diferentes grados como hemos podido comprobar.

Dificultad para llegar a final de mes por tamaño del hogar

Miembros del hogar	Con mucha dificultad	Con dificultad	Con cierta dificultad	Con cierta facilidad	Con facilidad	Con mucha facilidad	Total	Promedio	Σ de las categorías con dificultad
1	25,6%	12,8%	18,9%	23,9%	16,1%	2,8%	100%	2,99	57,3%
2	11,7%	14,9%	26,6%	23,7%	21,3%	1,8%	100%	3,33	53,2%
3	15,7%	16,6%	24,7%	28,5%	11,5%	3,0%	100%	3,13	57,0%
4	14,0%	15,4%	32,1%	26,2%	10,4%	1,8%	100%	3,09	61,5%
5 y más	27,0%	28,1%	28,1%	6,7%	7,9%	2,2%	100%	2,46	83,2%

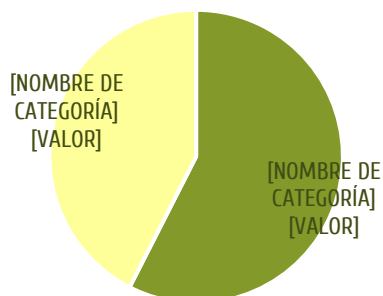
En general, cuantos más miembros conviven en la familia, más dificultades encuentran para llegar a final de mes, excepto en los hogares unipersonales: la cuarta parte de esta población responde llegar a final de mes con mucha dificultad, y es sobre todo el caso de personas mayores que viven única y exclusivamente de una pensión, en la mayoría de casos, reducida (el 33% de hogares unifamiliares son mayores de 65 años; y de ellos, el 62,7% son mujeres). Los hogares de 2 miembros presentan la mejor situación, esto es debido a que el 61% son hogares donde conviven dos adultos mayores de edad y que aportan ingresos –bien salario (22%), bien jubilación (39%).

I.3. SITUACIÓN DE CARESTÍA MATERIAL

Se han replicado las siete situaciones de carestía material que utiliza el INE en la *Encuesta de Condiciones de Vida* y se les pedía a los entrevistados que señalaran aquellas que les afectaban directamente. En este trabajo serán denominamos factores de vulnerabilidad; ésta es la relación:

- Tener retrasos en el pago del alquiler, hipoteca, recibos relacionados con la vivienda o compras a plazos.
- No poder mantener la vivienda con una temperatura adecuada durante los meses fríos
- No poder hacer frente a gastos imprevistos
- No poder hacer una comida de carne, pollo o pescado cada dos días
- No poder ir de vacaciones fuera de casa, al menos una vez al año
- No poder tener un coche
- No poder tener un ordenador

¿Tiene alguna situación de carestía material?



El 57,5% de los hogares alicantinos declara atravesar por alguna situación de carestía

Situaciones de carestía material en los hogares alicantinos

	Porcentaje válido
Tener retrasos en el pago del alquiler, hipoteca, recibos o compras a plazos	14,8%
No poder mantener la vivienda con una temperatura adecuada durante los meses fríos	17,4%
No poder hacer frente a gastos imprevistos	44,0%
No poder hacer una comida de carne, pollo o pescado cada dos días	8,4%
No poder ir de vacaciones fuera de casa, al menos una vez al año	45,4%
No poder tener un coche	18,6%
No poder tener un ordenador	3,2%

Base: 1065 hogares. Pregunta multirrespuesta, los porcentajes no tienen por qué sumar 100.

Entre quienes declararon tener alguna carestía (57,5%), las situaciones que mayor porcentaje de respuesta acumulan (en torno al 45%) son, lógicamente, las menos graves, tal es el caso de no poder ir de vacaciones o hacer frente a pagos imprevistos. En tercer lugar, a una distancia notable (en torno al 18%), aparece no poder tener un vehículo propio y una de las situaciones que sí podemos considerar crítica, "no poder mantener la vivienda con temperatura adecuada en los meses de frío". Estaríamos hablando de un 17,4% de hogares en situación de *pobreza energética*. También es digno de mención el porcentaje de hogares con dificultad para el pago de alquiler, hipoteca, recibos, etc. (14,8%) y el de hogares donde no pueden permitirse una ingesta proteica cada dos días (8,4%).

Situaciones de carestía material (cifras comparadas)

	España	C. Valenciana	Alicante
Tener retrasos en el pago del alquiler, hipoteca, recibos relacionados con la vivienda o compras a plazos	9,4%	11,7%	14,8%
No poder mantener la vivienda con una temperatura adecuada durante los meses fríos	10,7%	17,1%	17,4%
No poder hacer frente a gastos imprevistos	39,4%	41,4%	44,0%
No poder hacer una comida de carne, pollo o pescado cada dos días	2,7%	1,8%	8,4%
No poder ir de vacaciones fuera de casa, al menos una vez al año	40,6%	44,1%	45,4%
No poder tener un coche	6,0%	4,5%	18,6%
No poder tener un ordenador	6,5%	6,3%	3,2%

Fuente: España y C.Valenciana: INE 2015; Alicante: Encuesta de elaboración propia 2016

En los hogares alicantinos se observa una mayor incidencia de todas las situaciones de carestía material que en el resto de ámbitos

Al margen de que Alicante marque el porcentaje más elevado en todos los ítems excepto en el de 'ordenador', las diferencias más notables las encontramos en pobreza energética, mucho mayor en Alicante y Comunidad Valenciana que en el conjunto de España, y en "no poder hacer una comida de carne, pollo o pescado" y "no poder tener un coche", donde los registros de Alicante son más de tres veces los de España y más de cuatro veces los de la Comunidad Valenciana.

Situaciones de carencia material por zona

	1	2	3	4	5
Tener retrasos en el pago del alquiler, hipoteca, recibos o compras a plazos	29,5%	21,2%	13,7%	8,9%	9,6%
No poder mantener la vivienda con una temperatura adecuada durante los meses fríos	26,2%	22,7%	18,1%	12,2%	13,5%
No poder hacer frente a gastos imprevistos	72,1%	57,6%	45,6%	34,6%	27,5%
No poder hacer una comida de carne, pollo o pescado cada dos días	17,2%	16,2%	4,8%	6,1%	3,6%
No poder ir de vacaciones fuera de casa, al menos una vez al año	77,2%	63,6%	43,5%	33,6%	28,8%
No poder tener un coche	35,2%	25,8%	16,5%	12,2%	12,8%
No poder tener un ordenador	6,5%	5,6%	2,4%	2,4%	1,6%
TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%
Zonas: 1=Zona Norte, 2= Pla-Carolinas-Ciudad de Asís, 3= Campoamor-San Blas, 4= Benalúa-Polígono de San Blas-Garbinet, 5= Centro y Playas.					

La Zona Norte es claramente la más vulnerable en situaciones de carencia material, le sigue Pla-Carolinas-C. de Asís, aunque a gran distancia. Centro y Playas es la zona que mejores registros presenta, seguida de cerca por Benalúa-Polígono de San Blas-Garbinet

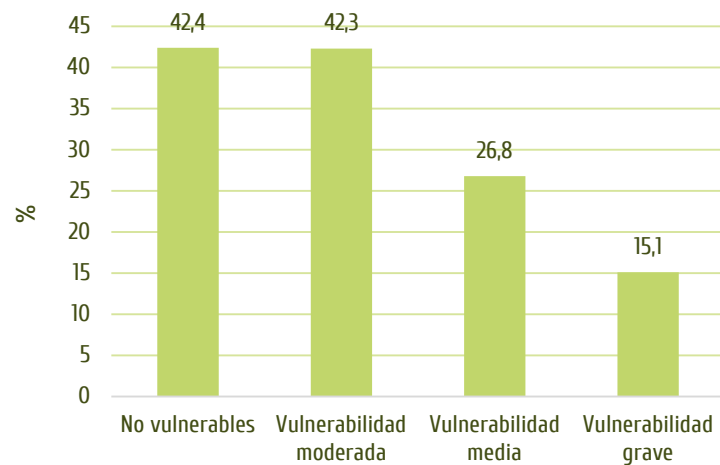
Situaciones graves como la carencia de calefacción en los meses más fríos o la falta de ingesta de proteína al menos dos días a la semana tienen una incidencia considerable en la Zona Norte y en Pla-Carolinas-C. de Asís. La pobreza energética también afecta al resto de zonas con porcentajes por encima del 12%.

I.3.1. Grado de vulnerabilidad

El mayor o menor grado de vulnerabilidad económica de un hogar dependerá en cierto modo de las situaciones de carestía material que tenga que afrontar. Para determinar el grado de vulnerabilidad, se agrupan las situaciones de carencia material y, de esta forma, se definen diferentes tipologías de hogares:

- **No vulnerables.** cuando no tiene ninguna de las carencias
- **Vulnerabilidad moderada.** experimenta al menos dos de las situaciones de carencia material
- **Vulnerabilidad media.** experimenta al menos tres de las situaciones de carencia material
- **Vulnerabilidad grave o carestía material severa.** experimenta al menos tres de las situaciones de carencia material

Grado de vulnerabilidad



Base=1065 hogares. Multi-respuesta

El 42,4% de hogares alicantinos no muestran situaciones de vulnerabilidad., el 42,3% muestra una vulnerabilidad moderada, el 26,8% media y el 15,1% se encuentra en situación de vulnerabilidad grave o, como lo define el INE en la *Encuesta de Condiciones de Vida*, de carestía material severa (al menos cuatro situaciones de carestía).

Grado de vulnerabilidad comparada

Ámbito	Vulnerabilidad moderada (carestía en al menos dos ítems)	Vulnerabilidad alta (carestía de al menos tres ítems)	Vulnerabilidad grave/carestía severa (carestía de al menos cuatro ítems)
España	34,6%	15,4%	6,4%
C. Valenciana	38,0%	19,5%	6,7%
Alicante ciudad	42,2%	26,7%	15,1%
Diferencia con C.V.	4,2%	7,2%	8,4%

Fuente: España y C.Valenciana: INE 2015; Alicante: Encuesta de elaboración propia 2016

Alicante muestra mayor vulnerabilidad en todos sus grados que el resto de los ámbitos. En cuanto a porcentaje de hogares con carestía material severa (vulnerabilidad grave), Alicante más que duplica las cifras de los otros ámbitos de referencia, situándose a una diferencia de 8,4 puntos porcentuales de la Comunidad valenciana y a 8,7 del resto del Estado, en un balance que dista mucho de ser el que observábamos en la dificultad para llegar a fin de mes.

Grado de vulnerabilidad por zona

	1. Zona Norte	2. Pla-Carolinas-C. Asís	3. Campoamor-S. Blas	4. Benalúa-P.S. Blas-Garbinet	5. Centro-Playas
Vulnerabilidad moderada	74,6%	57,1%	42,6%	30,0%	26,8%
Vulnerabilidad media	50,8%	39,4%	24,9%	16,6%	17,2%
Vulnerabilidad grave	32,8%	24,7%	12,0%	8,5%	8,4%

La Zona Norte es la que presenta mayor porcentaje de hogares en situación de vulnerabilidad grave (32,8%), es decir, que la tercera parte de los hogares de esta zona se encuentran en situación de *carestía material severa*. Le sigue el Pla-Carolinas-C. de Asís, donde la cuarta parte de sus hogares se encuentra en esta misma situación, el resto de zonas presenta porcentaje significativamente inferiores, aunque no por ello despreciables. Esto es indicativo de que las zonas recogen una gran variedad demográfica.

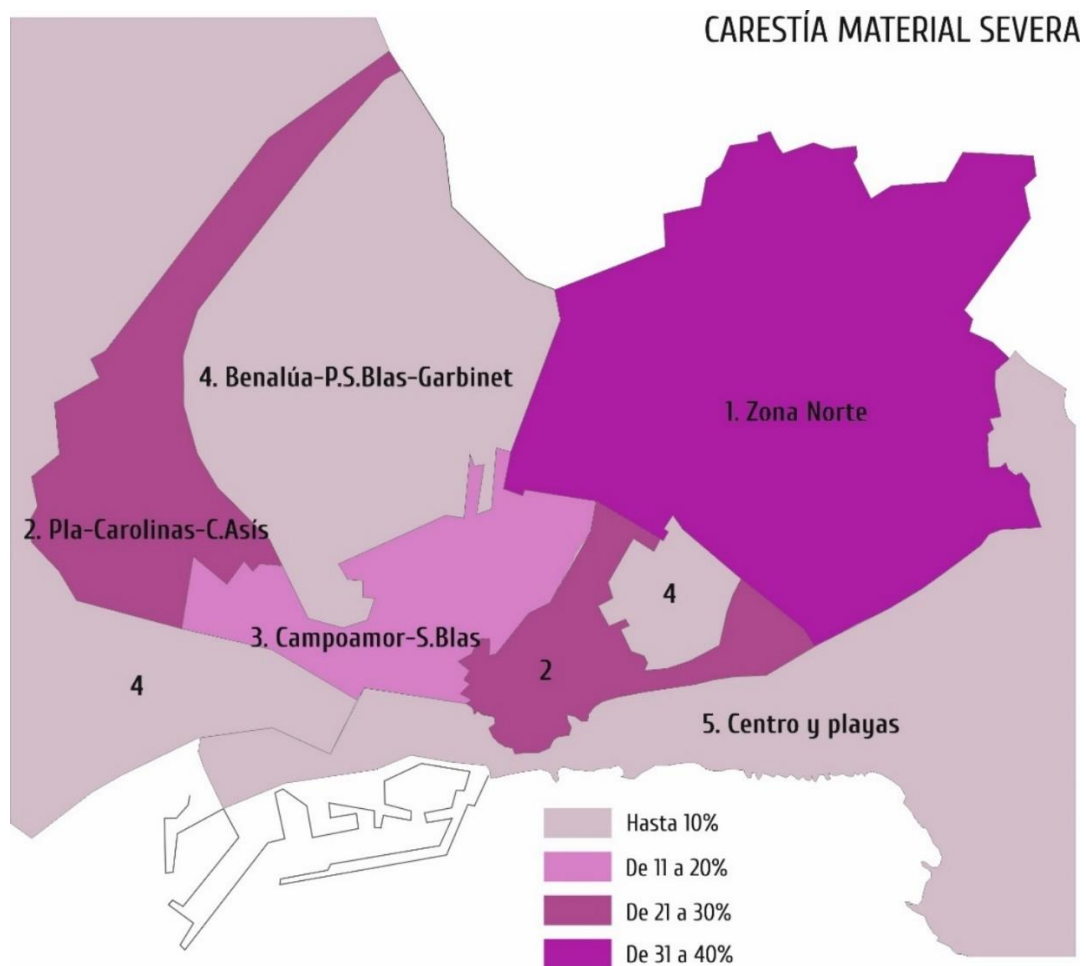
Grado de vulnerabilidad por tamaño de hogar

	1	2	3	4	5 y más
Vulnerabilidad moderada	49,2%	35,5%	40,3%	40,7%	63,3%
Vulnerabilidad media	36,3%	21,1%	25,4%	21,7%	46,7%
Vulnerabilidad grave	27,4%	12,3%	11,9%	8,6%	26,7%

Por tamaño de hogar se observa el mayor porcentaje de *carestía material severa* en los extremos, es decir, en los hogares unifamiliares y en los de cinco miembros y más. Es una lógica que ya se había detectado en el indicador "dificultad para llegar a final de mes".

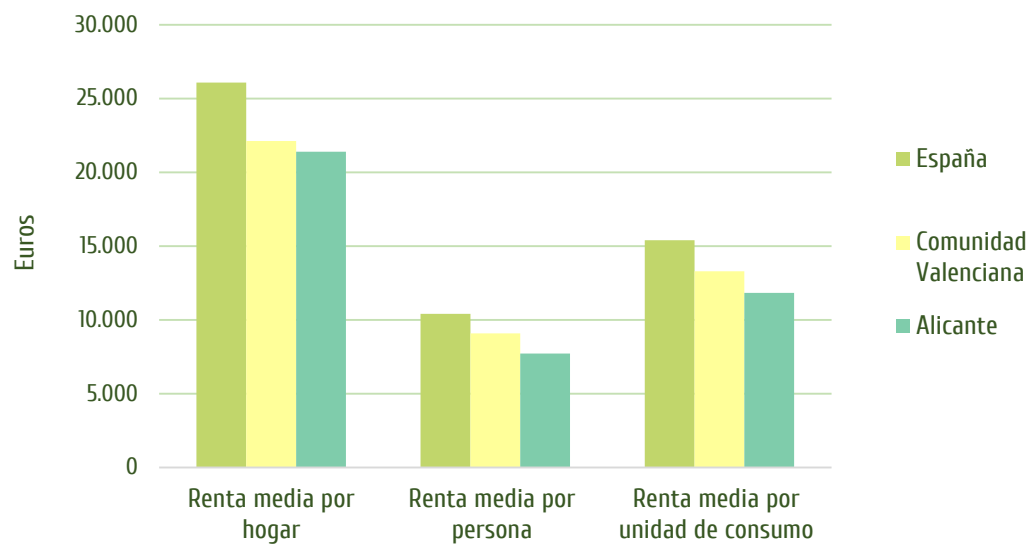
I.3.2. Mapa de carestía material severa por zonas

Como reflejo cartográfico de la tabla grado de vulnerabilidad por zona, se incluye este mapa que sólo contempla las cifras de vulnerabilidad grave o *carestía material severa* (carencia en al menos 4 ítems):



I.4. RENTA MEDIA ANUAL

Cifras medias de renta anual



Fuente para la Comunidad Valenciana y España: *Encuesta de Condiciones de Vida* (INE, 2015). Base=1.063.

Alicante presenta cifras de renta menores que la Comunidad Valenciana y el conjunto del Estado.

Cifras medias de renta anual

	Renta media por hogar	Renta media por persona	Renta media por unidad de consumo
España	26.092	10.419	15.408
C. Valenciana	22.132	9.098	13.305
Alicante	21.404	7.727	11.839

Fuente para la Comunidad Valenciana y España: *Encuesta de Condiciones de Vida* (INE, 2015). Base=1.063. Nota: los datos por unidad de consumo, surgen de computar como 1 al primer miembro adulto del hogar, 0,5 a los siguientes miembros adultos, y 0,3 a los miembros menores de edad.

A partir de los datos de la *Encuesta de Condiciones de Vida* del INE, ya se identifica que la Comunidad Valenciana está claramente por debajo de la renta media del Estado. No en vano, está entre las comunidades autónomas con menor renta, y esa posición en la jerarquía estatal se observa ya desde el período previo a la crisis.

Por tanto, el contexto territorial del que parte la ciudad de Alicante es poco favorable, debido al gradual empobrecimiento de una comunidad mal financiada, con menos inversiones de las que le corresponderían, con un alta deuda pública y un historial de limitados incentivos a la economía productiva, pero abundantes gastos superfluos en el contexto de la era del "urbanismo espectáculo".²

Pero, en parte siguiendo la lógica mundial y estatal de desarrollo y riqueza ligados a la latitud, Alicante, sur de la Comunidad Valenciana, registra niveles de renta aún más bajos que los de la Comunidad Valenciana, tanto si atendemos a los datos por hogar, como los relativizados por persona y unidad de consumo.

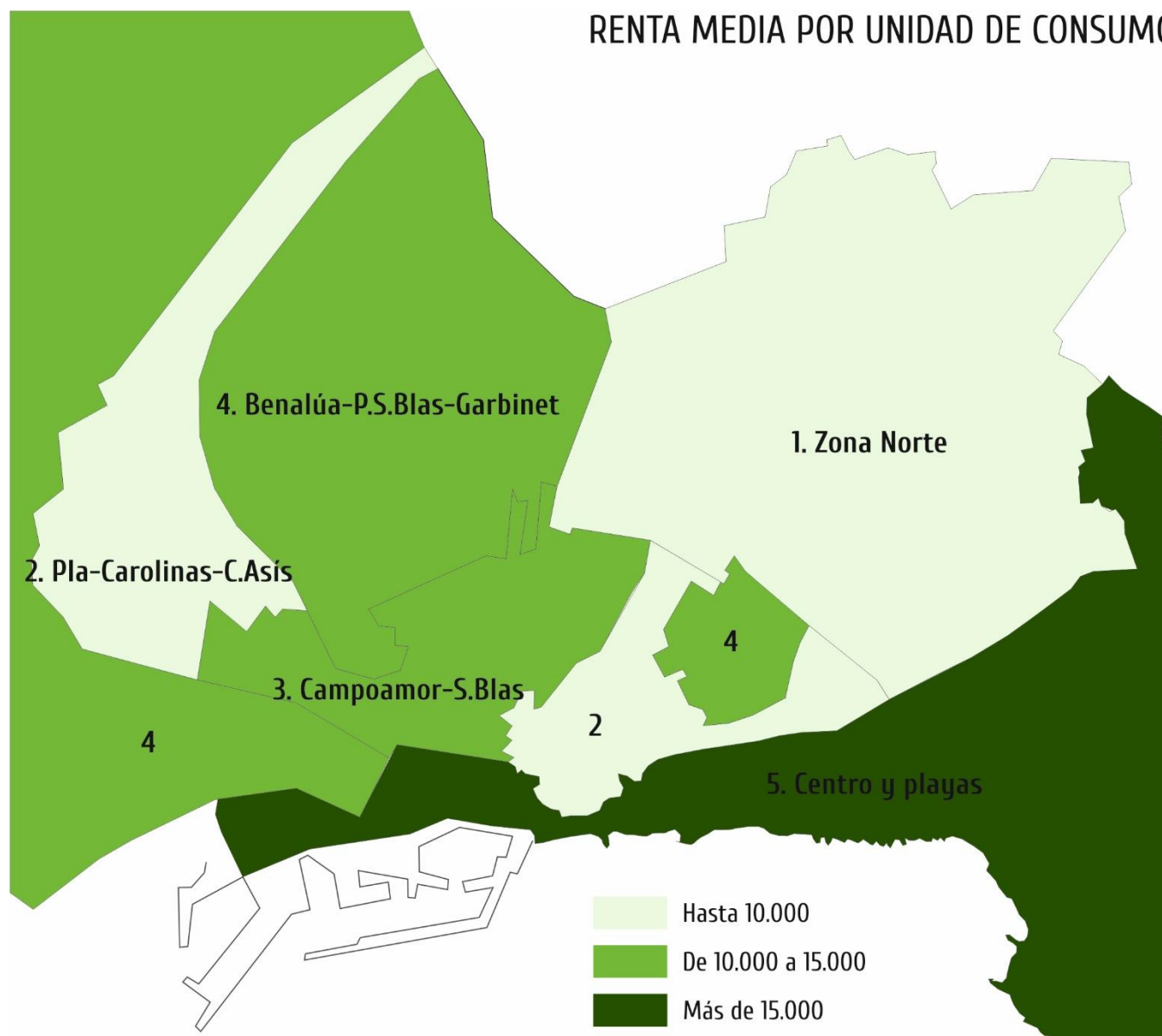
Renta media anual por zona

Zona	Renta media por hogar	Renta media por persona	Renta media por unidad de consumo
1. Zona Norte	12.756	4.630	7.119
2. Pla-Carolinas-C.Asís	16.419	5.603	8.708
3. Campoamor-S.Blas	20.717	7.777	11.731
4. Benalúa-P.S.Blas-Garbinet	22.555	7.614	11.981
5. Centro y playas	29.158	11.424	16.929
Total	21.404	7.737	11.839

Si observamos los datos por zona, las diferencias son notables y ofrecen un panorama fragmentado para la ciudad, con una desigualdad patente que tiene su máximo exponente en los 7.119 euros por unidad de consumo de la Zona Norte (1) y los 16.929 del Centro y Playas (5). De hecho, esta última zona llega a superar las medias estatales, cuando las zonas 1 y 2 quedan muy lejos incluso de la media global alicantina. Por su parte, la zona 3, Campoamor-San Blas, está en torno a la media de Alicante y la zona 4, Benalúa-Polígono de San Blas-Garbinet, supera ligeramente el promedio autonómico. En consecuencia, los datos apuntan al desarrollo de políticas asistenciales que tengan en cuenta la variable territorial.

² DEL ROMERO RENAU, Luis (2010), "Dos décadas de urbanismo-espectáculo en España: los grandes eventos como motor de cambio urbano", a Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles, núm. 53, pgs. 309-327.

RENDA MEDIA POR UNIDAD DE CONSUMO



Si observamos los datos de renta relativizados por unidad de consumo, que implica un mayor ajuste al reparto de la renta entre los hogares, y en función del número de miembros de la unidad familiar, se detectan tres situaciones diferentes: la de uno y dos miembros (mayoritariamente, solteros/as y parejas sin hijos), que disponen de una renta aceptable, superior a la autonómica y cercana a la media estatal; la de tres y cuatro miembros (normalmente, parejas con uno o dos hijos), que ven reducido notablemente su nivel de renta, incluso por debajo de la media alicantina; y finalmente, la de 5 o más miembros, que cuentan con una renta neta por unidad de consumo muy baja, equiparable a la de la zona de Alicante que peores registros obtenía (de hecho, las zonas 1 y 2, las de menor renta, son las de mayor tamaño del hogar).

Renta neta por unidad de consumo en función del número de miembros de la unidad familiar



I.5. RIESGO DE POBREZA

Población en riesgo de pobreza

España	22,1%
Com. Valenciana con umbral estatal	25,3%
Alicante con umbral propio	22,5%
Alicante con umbral estatal	36,8%

Nota: la población en riesgo de pobreza es aquella que dispone de un 60% o menos de la mediana de la renta por unidad de consumo.

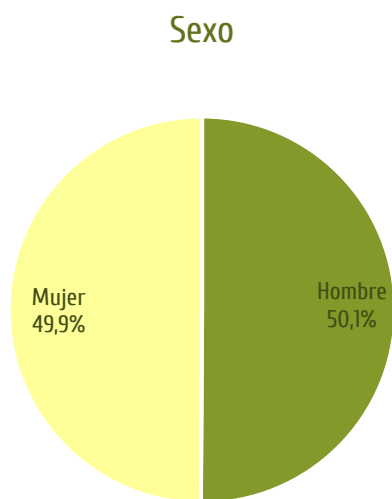
El riesgo de pobreza es una medida relativa que considera en esta condición a aquellos individuos que están un 60% por debajo de la mediana de la renta por unidad de consumo. En realidad sirve para una lectura interna de la distribución de la renta, y es un indicador discutido como dato objetivo (por ejemplo, en un país como Haití, no sólo los que están por debajo de ese 60% están en riesgo de pobreza, ya que sus niveles de renta son bajísimos). Así, si consideramos los datos con el umbral de la propia distribución, la población en riesgo de pobreza es similar para España y para Alicante.

Pero si tomamos como medida el umbral estatal, la Comunidad Valenciana tiene tres puntos porcentuales más que España y en el caso de Alicante el porcentaje supera la tercera parte de la población. De todos modos, conviene apuntar que estas cifras no tienen en cuenta el coste de la vida, que en el caso de Alicante es menor que Valencia y toda la mitad norte de España.³ En definitiva, el nivel de renta de Alicante es relativamente bajo, su población en riesgo de pobreza relativamente alta, pero esas cifras se dan en una economía de precios menos elevados que en la mayoría de las ciudades del Estado y, singularmente, todas las del norte.

³ Ver <http://www.expansion.com/economia/2016/01/24/56a0f964e2704e5d168b45ef.html>.

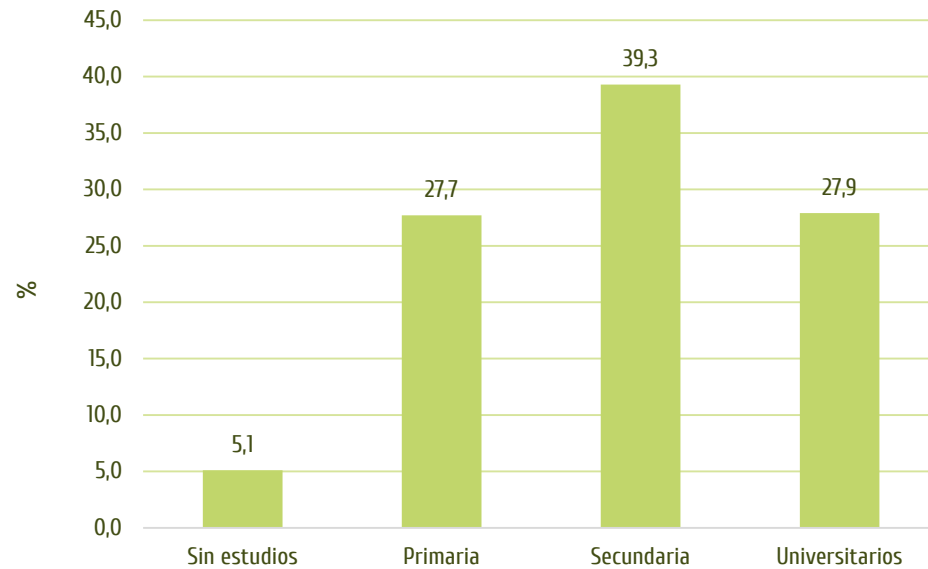
II. EXPLOTACIÓN DE LOS RESULTADOS. INDIVIDUOS

II.1. CARACTERÍSTICAS DE LOS INDIVIDUOS PERTENECIENTES A LA MUESTRA DE HOGARES



Base=2.951. Media=40,32 años.

Estudios finalizados



Base=2.464 (población de 16 años y más).

En estudios finalizados, se trata de una distribución relativamente más equilibrada que la que podemos observar en el conjunto del Estado y la Comunidad Valenciana, con porcentajes notables en las tres grandes categorías genéricas, ligeramente más universitarios, pero un peso mayor de los estudios primarios sobre los secundarios. En cualquier caso, los estudios secundarios son también en este caso los que aglutinan un porcentaje mayor de ciudadanos y, de todos modos, son datos de difícil comparación directa por el uso de diferentes unidades de medida y cambios generacionales en el currículum escolar, que son interpretados de diferentes modos por los entrevistados.

La población de Alicante que ni siquiera ha completado la primaria es residual (5,1%) y hay un relativo equilibrio entre las diferentes categorías de nivel de estudios, aunque dominan los que han alcanzado el nivel de estudios secundarios (39,3%).

Estudios completados por zona de residencia

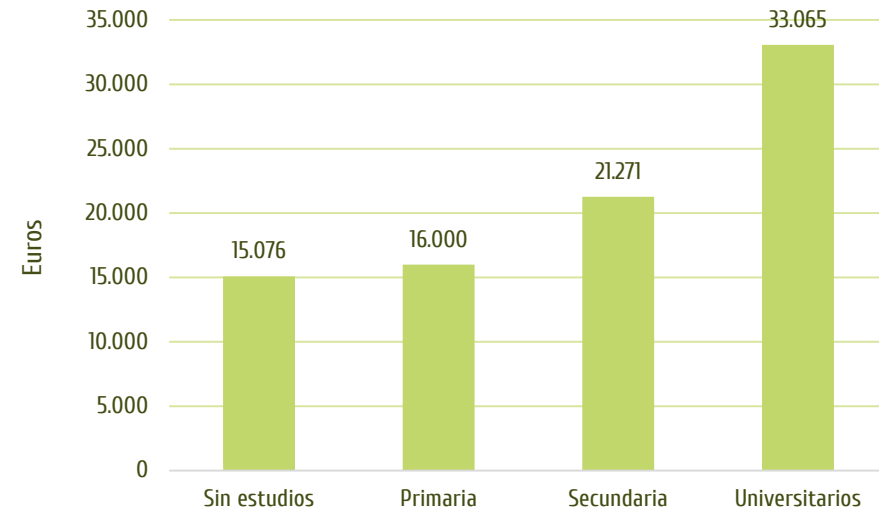
	Sin estudios	1arios	2arios	Universit.	Total
1. Zona Norte	12,7%	46,0%	32,2%	9,1%	100,0%
2. Pla-Carolinas-C.Asis	5,9%	35,3%	42,7%	16,1%	100,0%
3. Campoamor-S.Blas	4,7%	24,6%	45,3%	25,4%	100,0%
4. Benalúa-P.S.Blas-Garbinet	3,8%	26,3%	42,0%	27,9%	100,0%
5. Centro y playas	2,2%	16,5%	31,2%	50,2%	100,0%
Total	5,0%	27,7%	39,3%	27,9%	100,0%

Valor del estadístico Eta=0,32 en una escala de 0 a 1 (asociación moderada).

El nivel de estudios está relativamente asociado a la variables zona y ofrece un comportamiento en este cruce similar al que se observaba en la variable renta, especialmente con esa diferencia notabilísima entre las zonas 1 (Zona Norte) y 5 (Centro y playas).

Por tanto, es posible sugerir, como se ha apuntado en numerosa literatura académica,⁴ que un mayor nivel de estudios aumenta las posibilidades de tener una renta más elevada, como de hecho podemos observar en el gráfico sobre estas líneas.

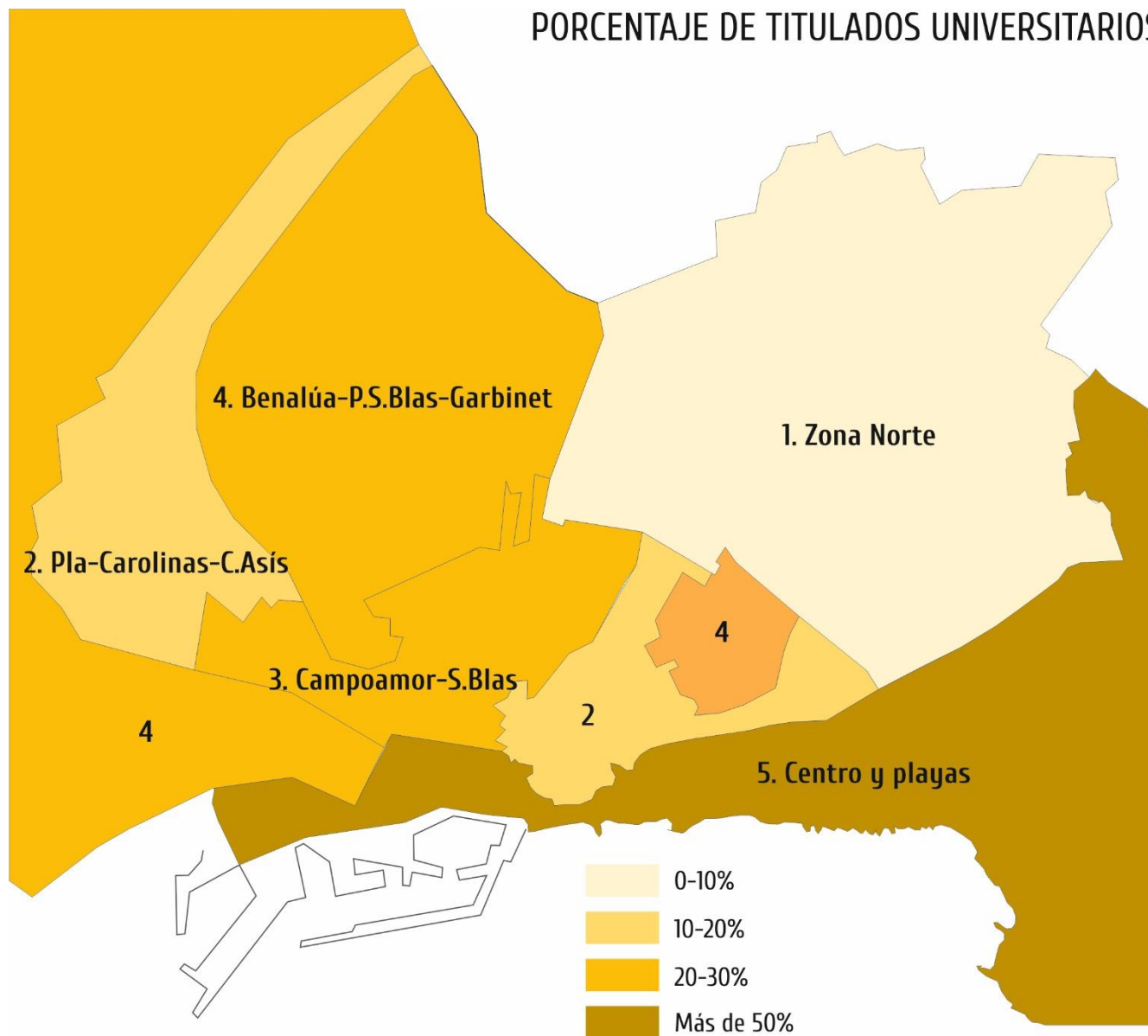
Renta en función del nivel de estudios



Base=2.456 (población de 16 años y más).

⁴ Ver, por ejemplo: Salvador PÉREZ MORENO (2009), "El estudio de la pobreza en España desde una óptica económica. Medición y políticas", *Estudios de Economía Aplicada*, vol. 27, núm. 2, pp. 349-372; M^a Covadonga DE LA IGLESIA VILLASOL y Laura VITRAGO VALDIVIESO (2011), "Factores que influyen en las diferencias de los ingresos del Trabajo", *Investigaciones de Economía de la Educación*, núm. 9, pp. 747-767.

PORCENTAJE DE TITULADOS UNIVERSITARIOS

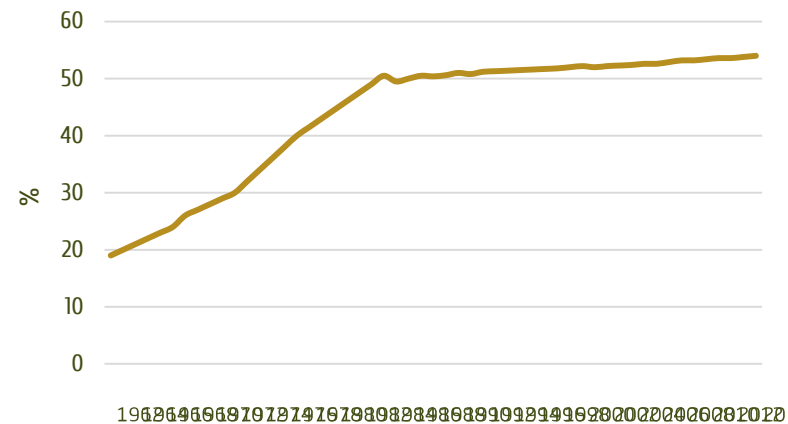


La distribución del nivel de estudios por sexo deja aún una posición ligeramente mejor en los hombres, especialmente en las categorías extremas: el porcentaje de "sin estudios" es algo más elevado en las mujeres y el de "universitarios" en los hombres. Pero las diferencias son de apenas un par de puntos y, por tanto, son datos propios de un equilibrio de género en el nivel de instrucción, forjado por un cambio notable en las últimas generaciones: desde hace décadas (mitad de los ochenta) las mujeres estudian en una proporción mayor que los hombres, especialmente en la Universidad, como se aprecia en el gráfico siguiente:

Estudios completados por sexo

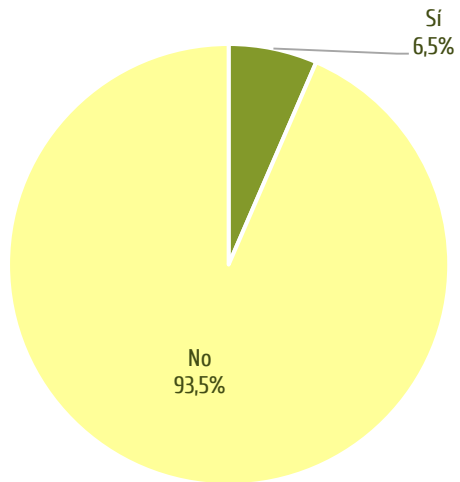
	Hombre	Mujer	Total
Sin estudios	4,0%	6,1%	5,1%
Primaria	27,2%	28,3%	27,7%
Secundaria	39,5%	39,0%	39,3%
Universitarios	29,3%	26,6%	27,9%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

% de mujeres en el alumnado universitario en España (1962-2014)



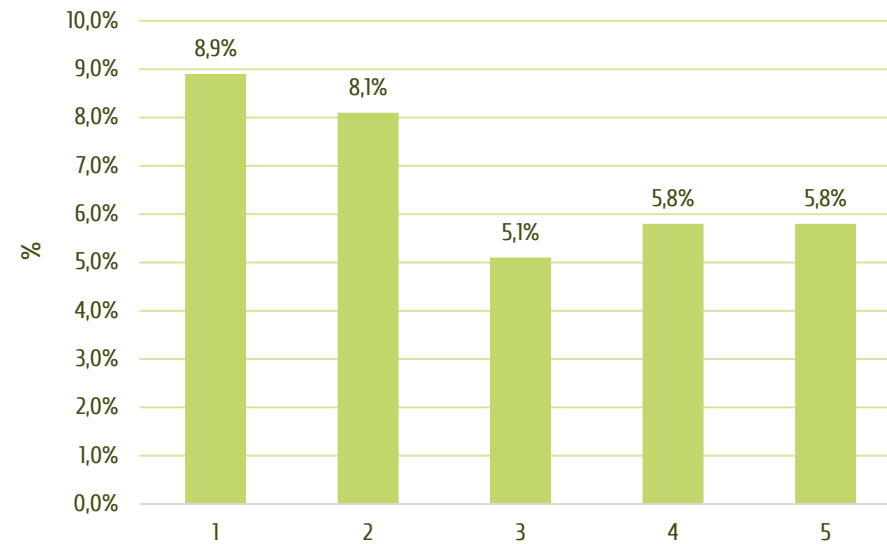
Fuente: Rodríguez (2016). <http://www.universidadsi.es/las-mujeres-en-la-universidad-espanola-progresion-hacia-la-igualdad/>

¿Tiene alguna discapacidad?



El 6,5% de los miembros de los hogares de la muestra tiene algún tipo de discapacidad, aunque esta cifra se eleva a más del 8% en las zonas de menor nivel de renta (1 y 2).

Proporción de discapacitados por zona



Base=2951.

II.2. TRABAJO

El 69,6% de los individuos de la muestra de hogares está en edad de trabajar (convencionalmente, 16 a 65 años). Es este contingente poblacional el que protagonizará el bloque de indicadores y tasas sobre trabajo. Por otro lado, es necesario precisar que, dado que la muestra no está diseñada para individuos, sino para hogares,⁵ los datos, a pesar del tamaño muestral (2951), no son significativos estadísticamente y, por tanto, no son comparables con los de ámbitos mayores (por ejemplo, los datos estatales, autonómicos y provinciales de la *Encuesta de Población Activa*). De este modo, los resultados que se van a desplegar a continuación sólo serán aptos para comparaciones internas (por ejemplo, para mostrar diferencias por zona).

II.2.1. Población activa

	Sí	No	Total
Hombre	78,2%	21,8%	100,0%
Mujer	73,0%	27,0%	100,0%
Total	75,6%	24,4%	100,0%

	Sí	No	Total
1. Zona Norte	74,9%	25,1%	100,0%
2. Pla-Carolinas-C.Asís	76,1%	23,9%	100,0%
3. Campoamor-S.Blas	74,3%	25,7%	100,0%
4. Benalúa-P.S.Blas-Garbinet	77,5%	22,5%	100,0%
5. Centro y playas	74,5%	25,5%	100,0%
Total	75,6%	24,4%	100,0%

Más del 75% de los miembros del hogar en edad de trabajar son población activa (trabajan o, si no lo hacen, están dispuestos a ello). Por zona, apenas hay diferencias en la proporción de población activa sobre el total de individuos en edad de trabajar, pero por sexo persiste una diferencia de más de cinco puntos motivada por la

⁵ Se trata de una muestra de hogares de la que se obtiene la de individuos, però no hay un diseño estadísticamente válido para este segundo caso, ya que no se cumple el criterio de aleatoriedad.

presencia de un contingente mayor de mujeres que no están disponibles para trabajar remuneradamente, pues asumen como ocupación tareas reproductivas y de atención del hogar.

II.2.2. Tasa de ocupación

Tasa de ocupación por zona		Tasa de ocupación por sexo		Tasa de ocupación por edad		Tasa de ocupación por nivel de estudios	
1. Zona Norte	37,9%	Hombre	57,1%	16-30 años	41,3%	Sin estudios	27,8%
2. Pla-Carolinas-C.Asís	53,4%	Mujer	53,3%	31-45 años	67,9%	Primaria	45,1%
3. Campoamor-S.Blas	56,3%	Total	55,1%	46-60 años	59,2%	Secundaria	53,1%
4. Benalúa-P.S.Blas-Garbinet	61,5%			61-65 años	26,6%	Universitarios	68,6%
5. Centro/Playas	56,8%			Total	55,1%	Total	55,1%
Alicante	55,1%						

La zona con menor renta, la 1 (Zona Norte) es la que menor tasa de ocupación presenta, a cerca de 20 puntos porcentuales de la media de la ciudad. El resto de zonas están cerca de esa cifra promedio de 55%, aunque Benalúa-Polig. San Blas-Garbinet consigue superar el 60%. Por sexo, los hombres quedan algo por encima de las mujeres, mientras que por edad se evidencian las dificultades de los extremos de la distribución, ya que los jóvenes (16-30 años) y los individuos de más edad (61-65) obtienen una tasa muy por debajo de la media, especialmente los de la cohorte previa a la jubilación. Se producen, por tanto, fenómenos de retiro forzoso, en muchos casos con una disminución de la prestación de jubilación por no trabajar los últimos años. Por último, la tabla por nivel de estudios deja clara la importancia de la formación en el mercado de trabajo, ya que la tasa de ocupación crece con el nivel de instrucción y, así, se pasa de una tasa inferior al 30% para los miembros del

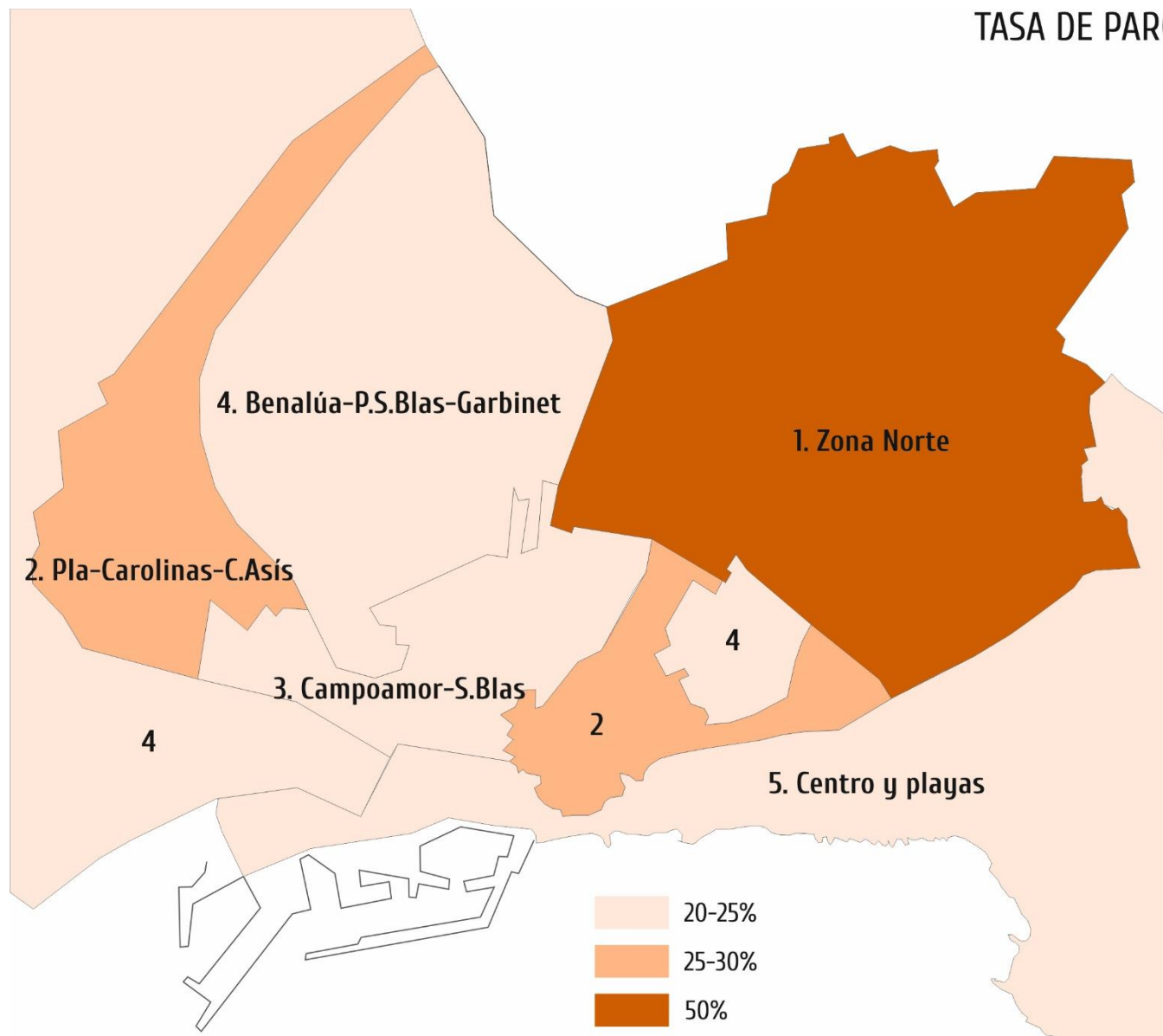
hogar sin estudios a una de prácticamente el 70% en el caso de los universitarios. Por tanto, en lo relativo a la ocupación, la población vulnerable en la ciudad de Alicante son los de menor nivel de estudios, más edad, residentes en la Zona Norte y, en cierto modo, los jóvenes.

II.2.3. Tasa de paro

Tasa de paro por zona		Tasa de paro por sexo		Tasa de paro por edad		Tasa de paro por nivel de estudios	
1. Zona Norte	49,7%	Hombre	27,0%	16-30 años	32,2%	Sin estudios	48,3%
2. Pla-Carolinas-C.Asís	29,6%	Mujer	27,0%	31-45 años	24,9%	Primaria	37,5%
3. Campoamor-S.Blas	24,2%	Total	27,0%	46-60 años	27,5%	Secundaria	27,8%
4. Benalúa-P.S.Blas-Garbinet	20,6%			61-65 años	11,6%	Universitarios	17,7%
5. Centro y playas	23,7%			Total	27,0%	Total	27,0%
Alicante	27,0%						

Si en la tasa de ocupación la base es la población en edad de trabajar, en el caso de la tasa de paro es la población activa y esto motiva que los resultados no sean exactamente los inversos a los de ocupación. De todos modos, se mantienen algunas de sus pautas, como el hecho de que los registros de la Zona Norte sean los más negativos, con una tasa de paro que ronda el 50%, o que la segunda zona con menos renta, la 2 (Pla-Carolinas-Ciudad de Asís), sea la que registra la segunda posición en paro. En el resto de zonas no hay una correspondencia renta-paro. Por otra parte, la tasa de paro de hombres y mujeres es exactamente la misma en esta muestra diferida, circunstancia que, al margen de su representatividad, apunta a la reducción en la desigualdad de género. En tercer lugar, la tasa de paro disminuye con la edad, pasando de tasas por encima de 30% en los más jóvenes, alrededor de 25% en el grueso de la población activa y cayendo al 11,6% en el segmento de más edad, en parte porque, ante las estrecheces del mercado laboral y como se ha comentado, muchos en esta franja optan por el retiro forzoso. Finalmente, el incremento del nivel formativo hace disminuir las probabilidades de estar en el paro, concretamente unos 10 puntos porcentuales por cada peldaño formativo. En resumen, el paro afecta en mayor medida a los menos formados, los residentes en la Zona Norte y los más jóvenes.

TASA DE PARO



II.2.4. Tasa de paro de larga duración⁶

Tasa de paro de larga duración por zona

1. Zona Norte	41,3%
2. Pla-Carolinas-C.Asís	19,4%
3. Campoamor-S.Blas	18,3%
4. Benalúa-P.S.Blas-Garbinet	14,5%
5. Centro y playas	16,2%
Alicante	19,6%

Tasa de paro de larga duración por sexo

Hombre	19,7%
Mujer	19,6%
Total	19,6%

Tasa de paro de larga duración por edad

16-30 años	20,2%
31-45 años	17,3%
46-60 años	22,5%
61-65 años	9,3%
Total	19,6%

Tasa de paro de larga duración por nivel de estudios

Sin estudios	44,8%
Primaria	27,2%
Secundaria	20,6%
Universitarios	12,0%
Total	19,6%

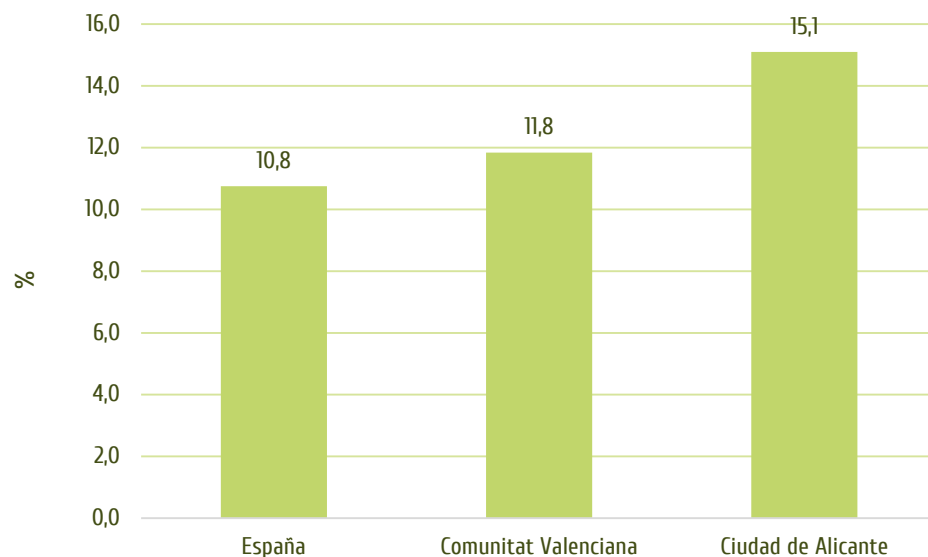
⁶ El paro de larga duración implica más de un año sin trabajo y buscando empleo. La tasa es un porcentaje sobre la población activa

La tasa de paro de larga duración queda cerca de la tasa de paro, de manera que una gran parte de los desempleados alicantinos están asentados en esa condición desde hace más de un año. La Zona Norte vuelve a destacar negativamente en este índice con más del 40%, cuando el resto de zonas no superan el 20%. Hombres y mujeres presentan cifras similares y por edad se igualan los porcentajes de 16 a 60 años, de manera que los parados de 46 a 60 años son los que en mayor proporción lo son de larga duración (22,5% de los 27,5% que están en paro, es decir, 82%, cuando en el caso de los jóvenes es un 63%). Finalmente, por nivel de estudios se mantiene la relación inversa: a mayor nivel de estudios, menor paro de larga duración. En el caso de los individuos sin estudios la cifra (44,8%) es alarmante e indica que prácticamente todos los parados son de larga duración. En este caso, por tanto, los segmentos que requieren más atención son los miembros del hogar sin estudios, los residentes en la Zona Norte y los de 46 a 60 años.

II.2.5. Paro en el hogar

La cifra comparable con datos de otros ámbitos es la que tiene que ver con hogares, que es la unidad sobre la que se diseña la muestra. En este caso se trata de la tasa de hogares donde todos los miembros activos están en el paro (recordemos que la población activa recogía aquellos individuos que están trabajando o que, si no lo hacen, están buscando empleo). Su comparabilidad hace especialmente válido el indicador, porque permite valorar adecuadamente las cifras de la ciudad de Alicante en un contexto territorial más amplio (comunidad autónoma y Estado).

Hogares donde todos los activos son parados (2016)



Fuente para España y la Comunitat Valenciana: *Encuesta de Población Activa* (INE), 3^r trimestre de 2016.

En el 15,1% de los hogares de Alicante con algún miembro activo todos los integrantes están en el paro. La Comunitat Valenciana (11,8%) está ligeramente por encima del promedio español (10,8%), pero en el caso de Alicante la situación es aún más negativa, superando en más de tres puntos la cifra de la capital valenciana. Por tanto, si bien las cifras de la muestra diferida de individuos no son representativas estadísticamente y, por tanto, no comparables, apuntaban una situación poco favorable, que se confirma en este indicador.

El porcentaje de hogares con todos los miembros en el paro es 15,1%, sensiblemente por encima de las cifras autonómicas y estatales.

A continuación, se ofrecen los resultados en función de las dos variables de clasificación de la muestra de hogares: zona de residencia y número de miembros del hogar:

Hogares donde todos los activos son parados por zona

1. Zona Norte	35,5%
2. Pla-Carolinas-C.Asís	12,9%
3. Campoamor-S.Blas	13,7%
4. Benalúa-P.S.Blas-Garbinet	9,7%
5. Centro y playas	13,8%
Total	15,1%

Hogares donde todos los activos son parados por nº de miembros

1	24,0%
2	17,8%
3	17,0%
4	6,4%
5 y más	15,9%
Total	15,1%

Si bien las zonas 2 a 5 se sitúan algo por debajo de la media y cerca de las cifras promedio valencianas, es la Zona Norte (1) la que impulsa el porcentaje final alicantino hasta más del 15%, con su 35,5% de hogares donde todos los miembros están en el paro. Por otra parte, por número de miembros son los hogares unifamiliares los que más sufren un eventual desempleo (24%), puesto que no tienen la opción compensatoria de que otro miembro pueda trabajar. A partir de dos miembros, el porcentaje de hogares donde todos están en el paro desciende hasta la muy positiva cifra (6,4%) de los hogares tipo de 4 miembros (normalmente una pareja con dos hijos). La cifra de 'hogares parados' vuelve a incrementarse en el caso de las familias numerosas (cinco y más miembros=15,9%).

II.3. PESO DE LOS INGRESOS EN EL HOGAR

Fuente principal de ingresos y aportación media por sexo

Sexo	Fuente principal de ingresos	Aportación media sobre el total
Hombre	61,1%	74,0%
Mujer	44,7%	70,9%
Total		72,7%

Fuente principal de ingresos y aportación media por situación laboral

Trabaja?	Fuente principal de ingresos	Aportación media sobre el total
Ocupado	67,9%	70,7%
Parado	28,4%	78,7%
Total		72,7%

Fuente principal de ingresos y aportación media por edad

Edad	Fuente principal de ingresos	Aportación media sobre el total
16-30	19,3%	66,1%
31-45	54,7%	72,0%
46-60	65,5%	72,9%
61 y más	67,1%	74,9%
Total		72,7%

Fuente principal de ingresos y aportación media por estudios completados

Estudios completados	Fuente principal de ingresos	Aportación media sobre el total
Sin estudios	54,8%	71,5%
Primaria	53,7%	76,1%
Secundaria	46,4%	72,8%
Universitarios	60,8%	69,7%
Total		72,7%

En este caso, se contemplan dos indicadores: por un lado, qué miembro del hogar representa la fuente principal de ingresos (puede ser más de uno si es compartida: 50-50%, 33-33-33%, etc.) y, por tanto, es el porcentaje de quienes 'sí' tienen el mayor peso en la renta bruta del hogar; y por otro, la aportación media que realiza quien es la fuente principal de ingresos (en la mayoría de los casos ese porcentaje es el 100% o el 50%, de ahí que las medias ronden el 75%; concretamente la media global es 72,7%).

Las diferencias no están tanto en la aportación media, que suele estar entre el 70 y el 75% en todos los perfiles, sino en qué perfil es el que más aporta al hogar. Así, un hombre, universitario, que trabaje y tenga más de 45 años es prácticamente una garantía para ser el miembro del hogar que más aporta. Los jóvenes y los parados serían el perfil que en menor medida tiene el mayor peso en la renta de las familias. Las mujeres quedan por debajo de los hombres en este indicador, pero no a una gran distancia; de hecho, cerca del 45% de las mujeres en edad de trabajar son la persona que más aporta al hogar (en ocasiones de manera compartida). Por otra parte, en el caso del grado de instrucción, sorprende que los de estudios secundarios tengan en una proporción menor que los individuos sin estudios o con nivel primario la principal responsabilidad de los ingresos del hogar. La explicación está en que los de estudios secundarios son pareja en mayor medida que los de estudios primarios de cónyuges universitarios y, en ese caso, normalmente sus ingresos son menores que los de una pareja más formada.

Respecto a la aportación media, ya hemos apuntado que las variaciones son menores y que se sitúan normalmente entre 70 y 75%. De todos modos, es posible destacar algunos datos de interés. Por ejemplo, cuando el hombre es el que más aporta, su peso suele ser algo mayor que cuando lo es la mujer (74% frente a 71%). Curiosamente, los pocos parados que son la fuente principal aportan un porcentaje sensiblemente mayor que los que trabajan, debido a que suelen tener cónyuges que tampoco trabajan. Por otra parte, hay una relación directa entre edad y aportación como cabeza de familia: a más edad, el porcentaje es más elevado (se pasa de los 66% de los jóvenes a los 75% de los mayores). Por último, son los universitarios quienes registran una aportación media más baja, debido a que comparten más frecuentemente que los de menos estudios la condición de ser quien más ingresa (suele haber más equilibrio en la pareja).

- En primer lugar, del bloque de renta y condiciones de vida llama la atención el desajuste en alrededor de un 6% de los hogares entre determinadas manifestaciones objetivizadas (irse de vacaciones una semana al año, disponer de coche propio, afrontar gastos imprevistos...) y el indicador subjetivo del grado de dificultad para llegar a fin de mes: en síntesis, hay hogares con privaciones que afirman llegar con "cierta facilidad" a fin de mes. A falta de estudios cualitativos que concreten las motivaciones que propician esta contradicción, la información de campo apunta a dos posibles explicaciones. La primera de ellas sería la ocultación de la situación "no llegamos a fin de mes", que se entiende que puede señalar más que "no poder irse de vacaciones", por ejemplo. No todos los tipos de privación que recoge el INE en la *Encuesta de Condiciones de Vida* tienen una jerarquía similar y ello permite asumir esas situaciones 'leves'. La segunda explicación es similar a la primera pero sin el componente 'vergonzante', asumiendo la normalidad de unos comportamientos que pueden ser compatibles. Así, un hogar puede tener un balance ingresos-gastos que le permita llegar a fin de mes sin dificultad, pero no con la capacidad de ahorro que permita lo que se entiende como gastos extra, las privaciones 'leves' de las que hablábamos: irse de vacaciones una semana al año, disponer de coche propio, afrontar gastos imprevistos...
- El caso es que estos resultados relativamente anómalos sitúan a los hogares de la ciudad de Alicante mejor que los valencianos o españoles en la valoración subjetiva del grado de dificultad para llegar a fin de mes, y en cambio, peor en la mayoría de los tipos de privación (indicadores algo más objetivos). Al resultado subjetivo contribuye también el, por así decirlo, 'entusiasmo' de los alicantinos que no pasan privaciones y que se decantan más que valencianos y españoles por los valores extremos del polo positivo ("con facilidad" y "muchoa facilidad", frente a "con cierta facilidad"). Son inclinaciones al optimismo que pueden tener que ver con el carácter o con algún momento concreto que tenga implicaciones sobre el sentir colectivo, pero en el contexto de este estudio estas posibilidades supondrían entrar en el terreno de la especulación.
- Lo que sí parece evidente es que hay una proporción mayor de alicantinos que del conjunto de valencianos o españoles que padece cualquiera de las privaciones que se sugieren en el cuestionario, desde las más leves a las más graves. Donde aparecen las diferencias más notables es en una de las 'leves', "disponer de un automóvil", y en una de las graves, "comer carne, pollo o pescado al menos cada dos días"; en ambas los alicantinos triplican a los españoles y

cuadruplican a los valencianos. En casi todas las restantes, los hogares de Alicante también registran mayor privación, pero con una diferencia más ajustada. Sea como fuere, queda claro que las situaciones de pobreza o riesgo de pobreza son más habituales en la ciudad de Alicante y la política social del consistorio debe partir de esta realidad, para convertir su atenuación en uno de los objetivos de lo que queda de legislatura.

- Por otra parte, los dos tipos de privación que más sufren los alicantinos son los mismos que los de otras unidades territoriales, no poder ir de vacaciones y no poder afrontar gastos imprevistos, dos de las que hemos denominado privaciones leves. En el caso de Alicante la incidencia de estos ítems ronda el 45%, es decir, cerca de la mitad de los hogares, circunstancia que indica que, aunque se pueda situar en la pobreza a un porcentaje más bajo, hay una gran cantidad de familias que viven muy ajustadamente. Quizá los mismos hogares no lo consideren privaciones, sino 'extras' que trascienden el presupuesto cotidiano, pero son indicadores de que queda mucho camino por recorrer para generalizar el bienestar.
- La combinación de estos ítems carenciales (2, 3 o 4 de ellos) nos lleva al establecimiento de grados de carestía según los parámetros del propio INE y de organismos internacionales (por ejemplo, la Comisión Europea en su *Estrategia Europa 2020*). En todos ellos, Alicante tiene porcentajes más elevados, es decir, una situación más negativa, que se va agravando cuantas más carencias contemplemos. Así, la diferencia con la Comunitat Valenciana es de apenas cuatro puntos si consideramos dos tipos de carencias (42% frente a 38%), pero aumenta hasta los 8,4 puntos si contemplamos 4 tipos de carencias (15,1% frente a 6,7%) y ello indica que, al margen de carestías más o menos generalizadas (como aquello de no poder irse de vacaciones), Alicante cuenta en sus barrios con bolsas significativas de pobreza, ya no relativa, sino incluso absoluta.
- La renta media ya apunta a la presencia de un montante generalizadamente menor que el autonómico o, sobre todo, el estatal (hasta 3.500 euros anuales menos por término medio en la renta por unidad de consumo). Pero parte de esta diferencia se puede localizar espacialmente en la ciudad de Alicante, puesto que la Zona Norte registra una renta media que se podría calificar de subsistencia, y también hay rentas relativamente bajas en barrios obreros como Ciudad de Asís, Carolinas o incluso el Pla. Por el contrario, el centro y las playas son zonas con un nivel de renta superior a la media española, propio de un bienestar generalizado. Los últimos ensanches (Gran Vía, Polígono de San Blas Alto, Benalúa...) también registran rentas incluso al nivel de la media valenciana. La segregación espacial por renta, clase, procedencia, etc., es, por tanto, otra realidad a la que se deben enfrentar las autoridades públicas y el conjunto de la sociedad de esta ciudad.
- Es lógico que estos datos conduzcan a un mayor porcentaje de familias en riesgo de pobreza: con el umbral español, el conjunto del Estado acumula un 22%, pero Alicante, con ese mismo umbral está cerca del 38%. Son cifras similares a las de la privación en al menos dos ítems. Por tanto, hay bolsas de pobreza

severa y también un contingente de hogares que dispone de lo básico, pero no puede permitirse buena parte de los estándares de bienestar de una sociedad como la nuestra. Y esto supuestamente en un momento de relativa recuperación económica, de manera que una nueva crisis puede desplazar parte de estas familias en riesgo a una situación de pobreza manifiesta.

- Respecto a los perfiles que más habitualmente ejercen el papel de fuente principal de ingresos, son (lógicamente) los que trabajan, los hombres, los miembros del hogar de más edad y los de estudios universitarios. En realidad, sólo los menores de 30 años y los parados quedan bastante al margen de este rol. Las mujeres o los miembros del hogar con menos nivel de estudios ejercen en un porcentaje destacado el papel de fuente principal de ingresos (entre el 45 y el 55%). En este caso se puede identificar una brecha de género, pero quizá con tendencia a la reducción, más aún cuando hay cada vez más mujeres con educación universitaria, uno de los factores que propicia un incremento de los ingresos.
- Precisamente, se constata una elevación del nivel formativo que es una tendencia ininterrumpida desde hace décadas en el caso español.⁷ Pero los datos de interés que arroja este estudio son, como ya hemos sugerido, la asociación del nivel de instrucción a la renta (cuanto más nivel de instrucción, más renta) y la disociación definitiva de la variable sexo respecto al nivel de estudios, fruto de la mayor presencia de la mujer en la enseñanza universitaria desde hace décadas, que ha permitido compensar brechas de género de generaciones pasadas.
- Los datos sobre discapacidad también quedan asociados a la renta y, de este modo, las zonas de menos ingresos (Zona Norte y Pla-Carolinas-Ciudad de Asís) son las que tienen que hacer frente a una proporción mayor de discapacitados, y ello incrementa su nivel de dependencia.
- Por otra parte, el bloque de trabajo ha vuelto a evidenciar la situación comparativamente precaria de la ciudad de Alicante en relación a la Comunitat Valenciana y España, ya que en la capital alicantina el 15,1% de los hogares con población activa tienen a todos sus miembros en el paro, mientras que en el ámbito autonómico el registro es 11,8% y en el estatal 10,8%.
- Las diferentes tasas laborales han mostrado que esa situación relativamente precaria se debe a los valores extremos de determinados perfiles, especialmente los individuos sin estudios y los residentes en la Zona Norte, que registran tasas de paro elevadísimas, incluso si las restringimos al desempleo de larga duración. Los jóvenes también están en situación vulnerable y la población activa de mayor edad, que tiene dificultades para volver a trabajar si se queda en el paro, y, por ello, se producen retiros forzados y anticipados con pensiones más precarias. Las tasas de las mujeres son un poco peores que las de los

⁷ Ver <http://www.mecd.gob.es/prensa-mecd/actualidad/2009/09/informe-ocde.html>.

hombres, pero, en general, las diferencias son escasas y pueden remitir nuevamente a una reducción de la brecha de género en el terreno laboral, si nos referimos únicamente a ausencia/presencia de empleo. Otra cuestión son los salarios, la ocupación de puestos directivos, el empleo a tiempo parcial, subempleo, etc., que son asuntos no contemplados en este estudio y que seguramente ofrecerían un panorama bien diferente.

- Finalmente, la situación que dibujan los diferentes indicadores para la Zona Norte recomiendan una atención preferencial, profundizando en la labor realizada para el Plan desarrollado con ayudas europeas.